

wanda **visión**

Presenta

LINGUI

Dirigida por **Mahamat-Saleh Hareoun**



FESTIVAL DE CANNES

COMPETICIÓN

SELECCIÓN OFICIAL 2021

Sinopsis

A las afueras de N'djamena en Chad, Amina vive sola con María, su única hija de 15 años. Su mundo, que ya es bastante frágil, se derrumba el día que descubre que su hija está embarazada. La adolescente no quiere ese embarazo. En un país donde el aborto no solo está condenado por la religión, sino también por la ley, Amina tiene que hacer frente a una batalla que parece perdida de antemano...

2021 - Chad/Francia/Alemania/Bélgica - Drama - 2.39 - 87 min.

Reparto

AMINA	Achouackh ABAKAR SOULEYMANE
MARIA	Rihane KHALIL ALIO
BRAHIM	Youssef DJAORO
FANTA	Briya GOMDIGUE
COMADRONA	Hadjé Fatimé NGOUA

Equipo técnico

Escrita y dirigida por	Mahamat-Saleh HAROUN
Director de fotografía	Mathieu GIOMBINI
Montaje	Marie-Hélène DOZO
Sonido	Thomas BOURIC
Música original	Wasis DIOP
Producida por	Florence STERN, PILI FILMS (Francia) GOÏ-GOÏ PRODUCTIONS (Chad)
en coproducción con	Mélanie ANDERNACH, MADE IN GERMANY (Alemania) y Diana ELBAUM, BELUGA TREE (Bélgica) así como CANAL+ INTERNATIONAL, PROXIMUS
con la participación de	CANAL+, CINÉ+, TV5 MONDE
el apoyo del	CENTRE NATIONAL DU CINÉMA ET DE L'IMAGE ANIMÉE,
en asociación con	INDEFILMS 8 y CINEMAGE 14, FILMS BOUTIQUE,
producida con el apoyo de	Film and Media Fund NRW, FFA French-German Mini traitee, Centre du Cinéma y del Audiovisuel de la Fédération Wallonie-Bruxelles, la Coopération belge au développement, Tax Shelter del Gobierno Federal Belga, Caviar Film Financing.

Entrevista a MAHAMAT-SALEH HAROUN

¿Qué significa Lingui?

Es una palabra chadiana que significa vínculo o conexión. De manera más general, es lo que une a las personas para vivir juntas. Es un término que implica solidaridad, ayuda mutua y también es una manera de mantenerse a flote. Solo puedo existir porque existen los demás, es decir *lingui*; ese es el hilo conductor, el vínculo sagrado de nuestro tejido social. Todo se reduce a una filosofía altruista. Esta palabra personifica la resiliencia de una sociedad cuando se enfrenta a pruebas y suplicios terribles. Y cuando el *lingui* se rompe, presagia el comienzo de un conflicto. Esta noción de solidaridad proviene de la tradición. En el mundo moderno, la noción de *lingui* tiende a desaparecer porque la clase gobernante la ha desvirtuado. Esa clase presta poca atención a *lingui* porque a menudo se mueve por intereses egoístas a corto plazo, la apropiación indebida de riquezas para su propio beneficio a pesar de que esas personas que ocupan el poder crecieron con los valores del *lingui*.

Es tu primera película con mujeres en papeles protagonistas. ¿Hace tiempo que querías hacer este proyecto que refleja la situación de la mujer en Chad?

Sí, hace tiempo que quería realizar un retrato de una mujer chadiana similar a las que conozco. Son mujeres solteras, viudas o divorciadas, que crían solas a sus hijos. La sociedad suele despreciarlas pero a pesar de todo hacen malabares y consiguen llegar a fin de mes. Conocí a una mujer que se encontró totalmente sola con sus hijos después de la muerte de su marido. Para ganar dinero para alimentar a sus hijos, empezó a recoger bolsas de plástico con las que hacía cuerdas para después venderlas. Quería retratar la vida de esas mujeres que están marginadas, pero que no viven como víctimas ni se consideran víctimas. Son las heroínas olvidadas de la vida cotidiana. En Chad hubo un intento de aprobar leyes de familia que ayudaban a las mujeres con el embarazo y la contracepción, algo parecido a los servicios de planificación familiar. Pero nunca se votaron. El aborto está prohibido. Sin embargo, algunos médicos lo practican abiertamente para ayudar a mujeres en situaciones delicadas. En nombre del *lingui*, por supuesto.

“Lingui” es una película femenina y feminista. ¿La idea de feminismo existe en la sociedad chadiana?

El feminismo no existe como teoría o conjunto de creencias, pero existe en la vida cotidiana. Conozco a mujeres chadianas jóvenes que tienen títulos universitarios impresionantes y quieren formar una familia. Pero no pueden porque la sociedad desapruueba que ganen tanto dinero. Se las considera demasiado independientes, demasiado libres. Esas mujeres se reúnen para hablar con franqueza de sus vidas y compartir experiencias. Se ayudan y se apoyan unas a otras. Suelen ser madres solteras. Están mal vistas pero ganar un buen sueldo es su tabla de salvación. Son conscientes de la situación en la que viven, saben que están marginadas pero aun así forman parte del sistema gracias a sus ingresos y a sus trabajos.

Es un feminismo que no pide nada abiertamente pero que es extremadamente activo. Estas mujeres suelen organizar reuniones privadas para recoger fondos. Utilizan esos fondos para financiar diferentes proyectos o para ayudar a personas necesitadas. Así es cómo encuentran la forma y los medios necesarios para resistir el orden patriarcal anquilosado de la sociedad chadiana. Siempre he sido muy sensible al origen de los presagios porque me crio mi abuela, una mujer extraordinaria. Era muy fuerte y ha dejado una profunda huella en mí. Cuando su marido (mi abuelo) se casó con su segunda esposa, mi abuela se montó a un caballo y huyó con su hijo (mi padre). Mi abuelo la encontró y se llevó a su hijo. Mi abuela nunca volvió a casarse,

ni tuvo más hijos. Me imagino que tuvo una vida amorosa, pero no se quedó embarazada. ¡Me gusta la idea de que ella inventó la contracepción en Chad! Esa mujer testaruda siempre está conmigo. Quería rendir homenaje a todas estas figuras femeninas luchadoras y libres como mi abuela.

"Lingui" se centra en la historia de Amina, una madre soltera cuya hija embarazada quiere abortar. Llama la atención que todos los estratos de la sociedad se vuelven contra ella: el instituto, los médicos, el imán del barrio...

Sí, se ha convertido en un blanco. Debido a su embarazo, María se convierte en un elemento indeseable en su instituto. La expulsan porque al centro le preocupa su reputación. A eso se suman los vecinos que la desprecian, los médicos que deben cumplir la ley y la presión del imán del barrio. Este último representa un tipo de islam que está floreciendo en Chad, como en muchos lugares del mundo. A pesar de las adversidades, estas mujeres nunca se dan por vencidas. Encuentran estrategias cotidianas para hacer frente a los obstáculos que encuentran por el camino. Es un combate que se libra "discretamente" por necesidad debido a la relativa falta de poder de las mujeres en la sociedad chadiana. *Lingui* funciona como una especie de sororidad que sortea los obstáculos para encontrar una salida a este tipo de situaciones.

¿Dónde están las raíces del patriarcado chadiano: en la cultura ancestral chadiana o en la religión musulmana?

Es una mezcla de ambas cosas. Tiene que ver con las estructuras políticas y con la religión, dos fenómenos que se importaron a Chad. Cuando la religión empezó a imponer criterios morales a la sociedad, ésta se estancó por culpa de las numerosas prohibiciones y reglas que se pusieron en marcha y que había que acatar.

Cuando Chad dejó de ser una colonia francesa en 1960, el poder político se dedicó a coartar al pueblo en vez de promover una mayor libertad.

La política se rige por la sed de poder; los dogmas vinculados a cierta forma de poder es lo que mueve a los líderes religiosos, y las dos entidades tienen muchos intereses en común. Pero las mujeres transmiten recuerdos y experiencias vitales que son más poderosas que el discurso y las prohibiciones dominantes. Son muy conscientes de su condición, de las pruebas que tienen que afrontar, y siempre han sabido cómo hacer frente a esas situaciones. No esperaron a que la religión les dijera cómo cuidar su cuerpo, cómo no tener un hijo o por el contrario cómo tenerlo cuando es lo que deseaban.

El vecino es un personaje interesante porque es diferente a lo que se espera de él. De hecho, es un compendio de todas las hipocresías del patriarcado.

No tiene ética, ni moral, es un depredador. Cuando Amina se ofrece a acostarse con él a cambio de dinero, no puede aceptarlo porque si lo hiciera, ya no podría llevar a cabo sus planes de casarse con Amina y matar dos pájaros de un tiro: tener a su disposición, bajo su techo, a la madre y a la hija. En ciertos hombres, el *lingui* esconde ese tipo de hipocresía que encarna el vecino. Sin embargo, en la sociedad chadiana, los vecinos son muy importantes. Cuando los muertos llegan al paraíso, la primera pregunta que les hacen es ¿cómo están sus vecinos? Hay un contrato ético entre vecinos y este hombre lo ha roto.

La familia de Amina también ha roto el *lingui*. La echaron porque los "deshonra". Hay que comprender que el *lingui* solo funciona entre personas que tienen la misma ética, la misma visión de la solidaridad y que comparten la misma manera de ver la vida. De lo contrario, el *lingui* es hipocresía.

En la película, el lingui es femenino. En particular, la secuencia en la que las mujeres hacen una fiesta en la que reina gran camaradería y mucha cordialidad.

Es un ejemplo de una revolución silenciosa: gracias a ese pacto de silencio entre un grupo de mujeres, las figuras masculinas dominantes creen que ellas están obedeciendo las costumbres impuestas cuando en realidad no lo están haciendo.

La ironía de esta secuencia es que Maria también tuvo un aborto clandestino pero las mujeres no lo saben.

Pero, ¿estamos seguros de que no lo saben? Yo no estoy seguro. El *lingui* les obliga a callarse. Hay que mantener silencio por el bien del grupo. Me gusta esa escena porque muestra la complicidad que hay entre las mujeres. Todas son conscientes de que comparten el mismo destino.

Las elipsis y las sugerencias son muy importantes en tu manera de escribir y dirigir. Muchos de los elementos de la historia se entienden sin palabras, gracias a planos o ángulos y a la forma en que se secuencian. Estás abordando un tema concreto, pero nunca te olvidas que estás haciendo cine.

Creo que el cine nos enseña el arte de sugerir y evocar. Las elipsis son una parte fundamental de la escritura cinematográfica. Uno tiene que saber usarlas. Cuando le dejas espacio al público y respetas su inteligencia, las elipsis son como un regalo. Un momento divertido y emocionante. Cuando veo una película que tiene lagunas en su narración, es como si alguien me pusiera delante de una revelación. Me gustan las películas que confían en el espectador y le dan la posibilidad de construir la historia junto al director. Prefiero ese cine a cierto tipo de cine dominante donde se le asigna al espectador un papel pasivo que nos obliga a estar atados a la película mientras descarga todo lo predigerido en nuestro regazo.

Un ejemplo de tu forma de sugerir las cosas es cuando nos das a entender que Amina, cuando era joven, estuvo en una situación similar a la de su hija.

Exactamente. Lo entendemos porque es una madre joven que está criando sola a su hija.

Sabe por lo que está pasando su hija porque ella ha vivido lo mismo. Es la razón por la que ha decidido poner fin a esa imposición. En una película los realizadores dejamos sobreentendidos que nos liberan de tener que explicarlo todo.

Al principio de la película hay secuencias muy bonitas en las que vemos a Amina fabricar estufas con materiales recuperados.

Esas escenas sitúan al personaje en una realidad social. Me gusta filmar a la gente trabajando porque me da la impresión de que es algo que no se hace a menudo en el cine actual. Se suele filmar a alguien delante de un ordenador. No es suficientemente real, es demasiado abstracto. Filmar a alguien en el trabajo es muy bonito, ayuda a que el personaje exista, y me gusta mucho que Amina haga sus propias estufas (en Chad se llaman *kanoun*) con materiales recuperados. Muestra el estatus económico y social al que ha sido relegada, pero eso no le quita energías, trabaja para darle un futuro a su hija. También me gusta filmar escenas que

pueden parecer banales en un principio, pero que van adquiriendo sentido a medida que avanza la película. Lo cierto es que gracias a esas escenas supuestamente banales, la emoción va surgiendo silenciosamente, poco a poco.

Otro detalle que ofrece información sobre el contexto social en Chad es la amiga de Amina que escucha música en su Walkman.

Quería mostrar que estas mujeres no ignoran el mundo y su evolución. Viven en su época. A pesar de su pobreza y de su marginación, tienen móviles, cascos para escuchar música. No viven aisladas del mundo, viven en él. Cuando paseas por el mercado de agricultores de N'djamena (donde se desarrolla la película), ves mujeres vendiendo verduras que tienen teléfonos móviles y usan aplicaciones para realizar los pagos. Están inmersas en la modernidad pero se ven obstaculizadas por la política y la religión. La modernidad es universal, concierne a todos, pero dentro de esa modernidad hay seres que están oprimidos, encadenados, que tienen que pasar por pruebas y calvarios cuya magnitud es muy difícil de imaginar para los demás.

¿Cómo encontraste a tus actrices, a Achouackh que interpreta a Amina y a Rihane que interpreta a Maria?

Hay muy pocos actores profesionales en Chad aparte de las personas que han trabajado conmigo y que considero profesionales. Achouackh ya había interpretado un pequeño papel en *GriGris*. Cuando leyó el guión, quiso interpretar a Amina. Dijo que el papel era para ella aunque que yo había pensado en otra persona. Vivió un tiempo en Los Ángeles y está bastante familiarizada con el cine estadounidense. También es madre y podía imaginarse a sí misma en la situación de Amina. Tomó clases para aprender a hacer una estufa. Le interesaba muchísimo el papel.

En cuanto a Rihane, solo pensé en ella para el papel de Maria. Conectamos en cuanto nos conocimos. Es una chica muy inteligente que hizo un gran trabajo en las primeras pruebas de pantalla. Su hermana mayor tuvo un papel en *Abouna*, pero no sabía que eran hermanas y ¡Rihane no tenía ni idea de que yo había dirigido a Abouna! Otra coincidencia increíble. A veces hay que creer en las señales, especialmente cuando se trata de la creación.

El director de fotografía y la montadora ya habían trabajado en tus películas anteriores.

Ya había trabajado con el director de fotografía Mathieu Giombini en *Une saison en France* y en el documental *Hissein Habré, une tragédie tchadienne*. También fue primer ayudante de cámara en *Abouna*, que fue su primer rodaje en África, y lo clavó. Fue la única persona europea que me acompañó al Chad que no se pasó todo el tiempo haciendo comentarios sobre las costumbres y las prácticas locales.

Para *Lingui*, le pedí que viera *Los placeres de la carne* de Nagisa Oshima para mostrarle el tipo de encuadre que quería. También quería capturar esos tonos dorados que tiene la luz en N'djamena, el aire denso de la noche... y Mathieu supo cómo captarlo todo desde el punto de vista visual. Confío en él y entiende muy rápidamente lo que quiero. ¡Un rodaje fluido también implica 'lingui'!

Por otra parte, Marie-Hélène Dozo, la montadora, lleva trabajando conmigo desde *Estación seca (Daratt)*. Ambos estamos de acuerdo en que es importante darle tiempo a las cosas. Seguro que me toman por un dinosaurio, pero creo que nuestra época es cada vez más estresante y acelerada. En el cine de hoy no se pide al espectador que mire, sino que

experimente sensaciones extremas. Mi cine tiene más que ver con la escucha que con la interpretación: tomarse tiempo de escuchar a los personajes, representarlos con dignidad para captar su complejidad y su humanidad... Me da la impresión de que esta manera de pensar es cada vez menos frecuente. Afortunadamente, siguen habiendo una sólida comunidad de cinéfilos en todo el mundo que permite que existan películas como la mía. Existe una lengua internacional que comparten los cinéfilos y que es un bálsamo para el alma.

Tu película arroja una mirada crítica sobre Chad, ¿te encontraste con obstáculos para hacer tu película?

No. En países donde no existen salas de cine, las películas no son una amenaza para los poderes fácticos. El gobierno chadiano tiene asuntos más apremiantes de los que ocuparse que vigilar mis películas. Me consideran un "entertainer"; los premios que ganan mis películas son motivo de orgullo. Eso es todo. No hay salas de cine en Chad y como las cadenas de televisión del gobierno no emiten mis películas, el problema no existe. Aun así, los cinéfilos que hay en Chad ven mis películas gracias a los videoclubs y a salas de cine improvisadas donde un monitor de video hace las veces de una gran pantalla. ¡Una vez, en un pueblo, mi película batió el récord de asistencia en un videoclub local que hasta entonces detentaba "Robocop"! Mi película la vieron 5 personas más así que me sentí muy orgulloso.

¿Las mujeres tendrán la oportunidad de ver "Lingui" en Chad?

Sí. Vamos a organizar proyecciones para mujeres en Chad, sobre todo porque los embarazos no deseados se están convirtiendo en un problema cada vez más acuciante. Cada vez hay más informes de personas que descubren recién nacidos abandonados, a menudo muertos. Es aterrador. Y todo se debe a las prohibiciones y a la vergüenza de tener un hijo al que llaman "ilegítimo". Además, los abortos clandestinos son peligrosos y suelen acabar de forma trágica ya que muchos de los que practican abortos son farsantes.

BIOGRAFÍA DEL DIRECTOR

Mahamat-Saleh Haroun nació en Chad. Cosechó excelentes críticas por sus cortometrajes antes de dirigir su primer largometraje, *Bye-bye Africa* (Mejor Ópera Prima, Festival de Cine de Venecia 1999).

Después dirigió *Abouna* (Quincena de Realizadores, Cannes 2002), *Estación seca (Daratt)* (Premio Especial del Jurado, Festival de Cine de Venecia 2006), *Un hombre que grita* (Premio del Jurado, Festival de Cine de Cannes 2010), *GriGris* (Premio Vulcain a la Mejor Fotografía, Competición Oficial, Festival de Cine de Cannes 2013).

Hissein Habré, une tragédie tchadienne, su primer documental, fue seleccionado en el Festival de Cine de Cannes 2016, Selección Oficial – Proyección especial.

Une saison en France es su primer largometraje rodado en Francia, protagonizado por Eriq Ebouaney y Sandrine Bonnaire. Seleccionado en el Festival Internacional de Cine de Toronto 2017 - Presentación Especial.

Nueva York rindió homenaje a Mahamat-Saleh Haroun al albergar dos retrospectivas de sus películas: en 2006 en el Museo de Arte Moderno (MoMA) y en 2018 en la Academia de Música de Brooklyn (BAM).

En 2010 recibió el Premio Robert Bresson en la Mostra de Venecia por su obra completa y en 2013, la Medalla Fellini que otorga la UNESCO.